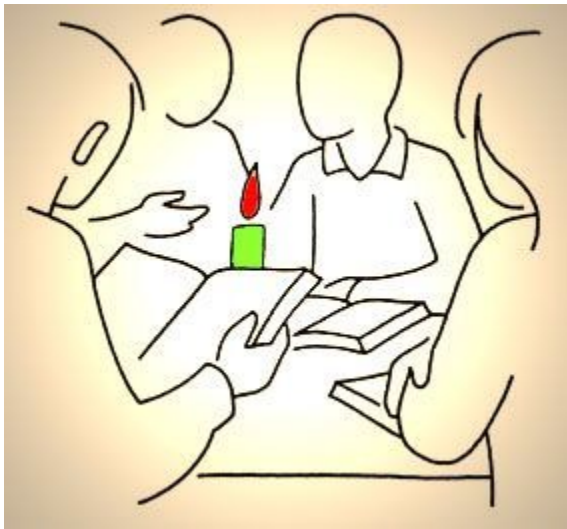


# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MARCOS 1,14-20

---



## **Domingo tercero del tiempo ordinario**

*"Es de condición y entendimiento tan agradable que a todas es despertador para alabar a Su Majestad. Plegue a Él haya muchas que así respondan a su llamamiento" (Fundaciones 11,11).*

**Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio.** Cuando todo parece que termina, se abre camino, radiante, la aurora. Cuando el fracaso parece que apaga la llama del profeta, deja Jesús el desierto y levanta la voz en medio de las plazas, con una audacia desconocida, como testigo de la Buena Nueva de Dios. La libertad se abre camino en medio del barro, los cantos brotan en los tiempos sombríos. ¿Locura? ¿Utopía engañosa? No. ¿Cosas del Espíritu? Sí. Con Él, en medio, nunca es tarde, siempre es posible reaccionar, todo vuelve a ser posible. *Ven Espíritu de Jesús sobre mí. Ayúdame a entrar en la corriente de vida, que Jesús inicia.*

**'Está cerca el Reino de Dios'.** Meten más ruido los árboles que caen, que aquellos que crecen en silencio. Se acerca más a los ojos la maldad que la bondad, la corrupción que la transparencia, la

mentira que la verdad, el desaliento que la esperanza. Orar es nadar contracorriente, es permitir que la novedad inaudita del Reino de Jesús se acerque tanto a los ojos que los deje limpios por la emoción y la sorpresa. *Tú, Señor, nunca te alejas de mí. Siempre estás cerca. Contigo nunca se agota la vida.*

**‘Convertíos y creed en el Evangelio’.** El Evangelio no es una cosa más entre tantas; es un tesoro encontrado en el camino, es una alternativa. Por eso, viene envuelto en la alegría. Sin esperar a que todo cambie para cambiar; las cosas pueden cambiar cuando cambia uno mismo. La conversión es abrir la puerta del corazón al Evangelio, siempre nuevo y fascinante; es abrir la ausencia honda, que lleva clavada todo ser humano en el hondón, a la presencia de Jesús. Orar es mirarnos inundados por tanta gracia, asombrarnos ante tanta belleza como trae Jesús, vivir apasionados ante tanto amor como viene a nuestro encuentro. *Tu belleza me nace por dentro; en la interioridad renuevas mi mentalidad; Tú, viviendo en mí, me recreas cada día.*

**Vio a Simón y a su hermano Andrés... Jesús les dijo: ‘Venid conmigo’.** La conversión conduce al seguimiento de Jesús. El sentido de la vida no lo dan las tareas. Lo importante no es lo que hacemos, sino con quién lo hacemos y qué es lo que cantamos al hacerlo. La intensidad con que Jesús vive la vida, provoca al seguimiento. La conciencia clara, que tiene de llevar en las manos algo fascinante para todos, despierta a nuevos apasionados por el Reino. Los orantes, que han gustado los amores, vuelven a la vida de otra manera, provocando caminos de evangelio. Nunca termina la llamada ni la misión. Hay muchos cansados y agobiados, a la espera de una voz misionera, que anuncie que Dios es siempre nuevo y bueno para la humanidad. *¡Hay esperanza! Contigo, Jesús, siempre hay alegría.*

CIPE – enero 2012



Cipecar  
[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)